



VIDAS MINIMAS

"LA COLMENA"

● Ganadora del Oso de Oro en el Festival de Berlín del año pasado, esta extraordinaria película española tiene la fuerza y la belleza de una obra que usa el lenguaje fílmico para expresar verdades humanas definitivas. Uno de los mejores estrenos del año.

Texto Por ZOOM



Ana Belén, la hermosa contralora, se revela como una actriz notable en el papel de una muchacha dispuesta a todo con tal de obtener a su socio.

★ Un tremolado la Guerra Civil. La España herida, de los límites de la ciudad del occidente, emergente en vida mientras en los frentes europeos la guerra mundial se desarrolla furiosamente.

Entre en el mundo burgués en el cual se sitúa "La colmena", la novela escrita por Camilo José Cela y publicada, por razones de censura, en Buenos Aires en 1951. Ninguna editorial española podría haber impreso el texto de Cela en las primeras épocas del franquismo.

No se trata, sin embargo, de una novela "política" en el sentido "crudo" del término. La perspectiva de Cela es la de una conciencia crítica que descubre el interior de una sociedad que acaba de vivir una experiencia socializadora —el enfrentamiento entre barriales—, la impaciencia de ser feliz o, si es posible, los signos de una sanación frustrada.

Pero además de las pocas grandilocuencias y de las interpretaciones bastante saturadas de "temas sociales". No el gran sector de "La familia de Pascual Duarte" reflejó en "La Colmena" una selección de personajes aislados y atrapados por la pobreza y la escasez, y a partir de ellos, levantó, como un notario escrupuloso, acta de sus juicios, a pesar de todo, sigue viviendo.

Se ha dicho que esta España de Cela es buena en cuenta "la otra" que no reconstruye y comienza a vivir las heridas abiertas por la larga guerra civil. Esta crítica no resulta a la postre muy elevada si se toma en cuenta que el escritor, como sucede con cualquier otro escritor, simplemente siguió un legado de observación. Lo que sí hay que preguntarse es si esa perspectiva puede valer como legitimismo literario y como obra literaria. En otros países, si el esfuerzo de Cela transmite la conciencia de una verdad para que se le respete.

No cabe duda que, más allá de franquistas y ant franquistas, "La colmena" de Cela es un documento válido sobre la vida transformada en literatura. Todos los personajes de la novela están de relieve, sin excepción de su propia circunstancia histórica y social, son resultado a lo que, pedantemente, podríamos llamar "la condición humana". Lo que vive y padecen tanto el silencio de una crítica sobre lo que auténticamente se puede llegar a tocar y a padecer.

De la literatura al cine

Cuarenta años después de la época narrada por Cela, y luego de tres décadas de libros publicados el libro, el director Mario Camus le confió al gallego José Luis Dibildos la difícil tarea de reescribir para el cine la compleja novela.

Dibildos tuvo que eliminar personajes y extender la estadística de otros. Los encuentros y conversaciones de algunos de ellos en el café "Los delicias", protagonista simbólico de toda la acción, luego que encuadrarlos con asentamientos que trascienden fuera del recinto.

El inteligente respeto de Dibildos quedó reflejado en los mil libros narrativos que se entrecruzan, como volutas independientes, para culminar, finalmente, en un discurso humano unitario.

Con este gusto, Camus ha preparado un material dramático "desentramado" de todo alor Barrio —suelta porción de las buenas adaptaciones a la imagen— y que puede defenderse como creación independiente en cuanto a su lenguaje. En Cela quedó todo y nada. Todo, porque obviamente su inspiración, sus personajes, su visión se rescatan en lo que es fondo esencial. Nada, porque "La colmena" cinematográfica es, inmediatamente, ciega a su fuente literaria. Aquí muere lo visual. Que Camus le entregó al propio Cela la responsabilidad de encontrar a un personaje sueno —el inventor de nuevos patrones— viene a representar algo más que el sometimiento final del cineasta al poder del traductor.

Una multitud de seres

En el café, cura de día, tarde y noche, más se concentra en un ser humano cuando la ataca dolores estomacales, pinta una fauna saduca de personajes.

En un rincón están los secretarios que luchan con ganar el próximo concurso literario y que, por supuesto, no tienen ni un "dicho" para alcanzarlo. Solamente los lleva un eterno candidato a una honorable Aradencia que, a cambio de proporcionar una y otra vez su muy preparado discurso de inspección, los invita a tomar alguna bebida en un mundo donde el poder social, el café y el libro son artículos esenciales. Los frustrados corrientes

seguirán la perovana anodina, pero seguirán su permanencia dentro del café.

Más allá, dos historias que entrecruzan sobre la vida familiar y la de los amigos. Dos copacabras muy bien vestidos, capta la más de perovana a una muchacha hermosa y la atrae de repente hacia las legañas con una sediciosa historia que la volverá a su hijo.

En las mesas hay más: el mismo hombre que no paga la pensión y que vende lo que usa; el nuevo rico que solitariamente fuma un pipe y da propinas; la experta que pide al fiado su cigarrillo a la espera de un amor que no llegará nunca; y otros y otros.

Ahora del hotel, la vida no es menos dura. Un escritor vive en un prohibido dormitorio en la planta desocupada de lujo. Una pareja de jóvenes enamorados encuentra una casa "de día"; el día que se enamoró con ella cuando obsequia un nombre. Una muchacha tiene un novato chico y es capaz de cualquier cosa para

que todo. La novela y el film atrincheran los personajes. Dos homosexuales recorren las salas de hotel; una mujer da de comer a su hambreado hermano a escondidas del marido. Hay otros frente a las sillas vacías. Una señora bruta cree que el mundo es una maravilla y un vejete despectivo paga para que una joven se abra la boca.

En las noches, la guardia civil pide que los ciudadanos se identifiquen y se los amonesta a irse que todo seguirá igual.

El "cine" Camus

Mario Camus, 49 años, cursó estudios de derecho, pero luego ingresó a la Escuela Oficial de Cinematografía, institución que hizo un papel importante en el control del nuevo cine español, donde se tituló de director. Guió a Carlos Saura, antes su primer largometraje en 1963.

Inscrito en la lista de un cine abito.



Los frustrados y hambreados secretarios del café "Los delicias", José Sportiche, María Pardo, y de pie, Francisco Rabal.

CO MARIANO. SFP. SFP. 7-IX-1964.

"La Colmena" [artículo] Zoom.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zoom

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La Colamena" [artículo] Zoom. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile